



Carta de Umberto Eco a su Nieto

Traducción de Pietro Speggio

Caro Nepotino o La Pérdida De La Memoria

Mi querido nieto:

No me gustaría que esta carta de Navidad sonara demasiado a Edmundo de Amicis, con una exhibición de consejos sobre el amor por nuestros semejantes, por el país, por el mundo, y con cosas por el estilo. Así que escucha y, quizá al momento de poner todo en práctica (tú adulto y yo más que eso) ya haya cambiado el sistema de valores de manera que probablemente mis recomendaciones podrían resultar caducas.

Por eso quiero centrarme en una sola recomendación, que serás capaz de poner en práctica incluso ahora, mientras navegas en tu Ipad, no quiero cometer el error de aconsejártelo, no porque me vería como un abuelo tonto sino porque yo también suelo hacerlo. Lo que más puedo recomendarte, si por casualidad visitas cientos de sitios de pornografía que muestran la relación entre dos seres humanos, o entre un humano y un animal (y otras mil maneras) trata de no creer que el sexo es, entre otras cosas, bastante monótono,

ya que se lo pone en escena para impedir que salgas de casa y mires a chicas reales. Parto del principio de que eres heterosexual, y bien puedes aplicar mis recomendaciones: mira a las niñas, en la escuela o donde sea que vayas a jugar, porque son mejores que las que verás en la televisión y un día te darán más satisfacción que aquellas que verás en línea. Cree en los que tienen más

experiencia que tú (si tu padre sólo hubiese conocido el sexo por computadora tú nunca habrías nacido, quizá no existirías en absoluto).

Pero eso no es lo que quería hablar contigo, sino de una enfermedad que ha afectado a tu generación e incluso a varones de más edad que tú, que ya pueden ir a la universidad: la pérdida de la memoria.

Es verdad que si obtienes el deseo de saber quién era Carlomagno o dónde queda Kuala Lumpur, solo tienes que pulsar unos pocos botones y el Internet te lo indica de forma inmediata. Hazlo cuando lo necesites, pero después de hacerlo trata de recordar lo que has aprendido, ya que no estás obligado a buscar por segunda vez si por casualidad te viene una urgente necesidad, tal vez para una investigación de la escuela. El riesgo es que, debido a que se cree que el ordenador te puede decir todo en un instante, se pierde el sabor de metértelo en la cabeza. Sería un poco como si, después de haber aprendido que para pasar de la Calle Tal a la Calle Cual descubres que puedes tomar el autobús o el metro, que te permiten moverte sin esfuerzo (lo cual es práctico si lo haces cada vez que tienes prisa) y de repente te parece que ya no tienes por qué caminar. Pero si no caminas lo suficiente puedes convertirte en alguien "con capacidades especiales", como se le dice hoy a alguien que se ve obligado a moverse en una silla de ruedas. De acuerdo, sé que haces deporte y sabes hacer que tu cuerpo se mueva, pero volvamos a tu cerebro.

La memoria es un músculo como las piernas, si no lo ejercitas será tu cruz (desde el punto de vista mental) y se puede convertir en alguien con capacidades especiales o, hablemos claro, en un idiota. Y también, porque para todo el mun-

do, existe el riesgo de que al envejecer nos sobrevenga el Alzheimer. Una de las formas de evitar este desafortunado incidente es ejercitar siempre la memoria.

Así que aquí está mi dieta. Todas las mañanas, apréndete cualquier verso, un poema breve o cómo lo hicieron con nosotros "La Cavallina Storna" o "El sábado del pueblo". Y tal vez competir con tus amigos para ver quién recuerda mejor. Si no te gusta la poesía prueba con las formaciones de los equipos de fútbol, pero ponte atento porque no debes sólo saber quiénes son los jugadores de hoy en día, sino también los de otros equipos, y tal vez la alineación de los equipos del pasado (figúrate que yo recuerdo la formación del Torino cuando su avión se estrelló en Superga con todos los jugadores a bordo: Bacigalupo, Ballarin, Maroso etc.). Hacer carreras de memoria, tal vez de los libros que has leído (¿quién estaba a bordo del barco La Española buscando la Isla del Tesoro? Lord Trelawney, el capitán Smollett, el doctor Livesey, Long John Silver, Jim ...). A ver si tus amigos recuerdan quiénes eran los sirvientes de los tres mosqueteros y de D'Artagnan (Grimaud, Bazin, Mosquetón y Planchet) ... y si no quieres leer Los tres mosqueteros (no sabes lo que te pierdes) no importa, lo puedes hacer con cualquiera de las historias que has leído.

Parece un juego (y es que es un juego), pero verás cómo tu cabeza se llena de los personajes, historias, recuerdos de todo tipo. Si te preguntas por qué las computadoras fueron llamadas alguna vez cerebros electrónicos es porque fueron concebidas a partir del modelo de nuestro cerebro, pero el cerebro tiene más conexiones que una computadora, y es un tipo de equipo que se puede llevar a todas partes y que crece y se robustece con el ejercicio, mientras que la máquina se desgasta, pierde velocidad y al cabo de unos años hay que cambiarlo. Mientras el cerebro puede durar hasta noventa años (si se lo mantiene en funcionamiento) y recordará más cosas de las que recuerda ahora. Y gratis.

Luego está la memoria histórica, una que no resguarda los hechos de tu vida o las cosas que has leído, sino todo lo que ocurrió antes de que nacieras.

Hoy en día si vas al cine tienes que entrar a una hora fija, cuando la

película comienza, y tan pronto como alguien comienza es como si alguien te tomara de la mano y te dice lo que sucede. En mi época se podía entrar al cine, en cualquier momento, quiero decir a la mitad de la función, de tal forma que si se llegaba mientras estaba sucediendo alguna cosa se trataba de entender lo que había sucedido antes (más tarde, cuando la película comenzaba de nuevo desde el principio, se podía llegar a un entendimiento cabal aparte del hecho de que si la película nos gustó podíamos quedarnos y verla de nuevo). Lo que quiero decirte es que la vida es como una película de mi tiempo. Entramos en la vida, cuando ya han pasado muchas cosas, cientos de miles de años, y es importante aprender lo que ocurrió antes de nacer. Se tiene que entender de la mejor manera por qué hoy en día muchas nuevas cosas suceden.

Ahora la escuela (además de tus lecturas personales) deben enseñarte a memorizar lo que ocurrió antes de que nacieras, pero se ve que no lo hace bien, porque varias encuestas nos dicen que los niños de hoy en día, incluso los que ya están en la universidad, a pesar de que nacieron por casualidad en 1990 no saben (y tal vez ellos no quieren saber) lo que sucedió en 1980 (y ni hablar de lo que pasó hace cincuenta años). Nos dicen las estadísticas que si les preguntas a unos pocos quién era Aldo Moro responden que era el jefe de las Brigadas Rojas en vez de señalar que fue asesinado por las Brigadas Rojas.

No hablamos de las Brigadas Rojas, siendo un misterio para muchos, sin embargo, ya existían hace poco más de treinta años. Nací en 1932, diez años después de la llegada al poder del fascismo, pero ni siquiera sabía quién era el primer ministro en el momento de la marcha de Roma (¿qué cosa es?). Tal vez la escuela fascista me había enseñado a explicar cuán estúpido y malo era el ministro ("el cobarde Facta") que los fascistas habían reemplazado. Está bien, pero al menos lo sabía. Y entonces, aparte de la escuela, un niño de hoy no sabe quiénes eran las actrices de cine de veinte años atrás mientras yo sí sabía quién era Francesca Bertini, protagonista de las películas mudas que se proyectaban veinte años antes de mi nacimiento. Tal

vez lo supe porque hojeé revistas viejas apiladas en el armario de nuestra casa, pero, de hecho, te animo a navegar también a través de revistas viejas, ya que es una manera de aprender lo que ocurrió antes de que nacieras.

Pero ¿por qué es tan importante saber lo que ocurrió antes? Debido a que muchas veces lo que sucedió antes explica por qué suceden ciertas cosas hoy en día y en cualquier caso, recitar la alineación de un equipo de fútbol, es una forma de enriquecer nuestra memoria.

Ten en cuenta que esto no puedes hacerlo sólo con los libros y revistas, lo puedes hacer muy bien en Internet que se usa no sólo para chatear con tus amigos sino que lo puedes usar incluso para chatear (por así decirlo) con la historia del mundo. ¿Quiénes eran los hititas? ¿Y los camisardis? ¿Y cómo se llamaban las tres carabelas de Colón? ¿Cuándo desaparecieron los dinosaurios? ¿Podría el Arca de Noé tener un timón? ¿Cuál era el nombre del antepasado del buey? ¿Cuántos tigres habían hace más de cien años? ¿Qué cosa era el Imperio del Mali? ¿Quién fue el segundo Papa de la historia? ¿Cuándo apareció Mickey Mouse?

Podría seguir por siempre, y todo sería bellas aventuras de investigación. Y todo para recordar. Llegará el día en el que serás un anciano y te sentirás como si hubieras vivido mil vidas, porque será como si hubieras estado presente en la batalla de Waterloo, o habrás sido testigo del asesinato de Julio César y estarás cerca del lugar donde Berthold el Negro mezcló sustancias en un mortero para encontrar las formas de fabricar oro, y descubrió la pólvora por error, y explotó (haciendo que te pongas de inmediato de pie). Otros amigos, que no han cultivado su memoria, han experimentado la vida una sola vez, en soledad, con una gran melancolía y desprovistos de grandes emociones.

Cultiva la memoria y, a continuación, en la mañana, memoriza el poema "La Vispa Teresa."